

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado

GESTIÓN TUTORIAL EN TESIS DOCTORALES: UN GIRO ENACTIVO

Autora: Airam Karellys Torres Buitriago

ktorres@unerg.edu.ve

<https://orcid.org/0009-0001-9141-203X>

Universidad Nacional Exp. Rómulo Gallegos
San Juan de los Morros, Guárico - Venezuela

Autor: Orlando Cáceres Torres

orlandocaceres2017@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5837-8271>

Universidad de Carabobo
Valencia, Carabobo - Venezuela

PP. 03-22

GESTIÓN TUTORIAL EN TESIS DOCTORALES: UN GIRO ENACTIVO

Autora: Airam Karellys Torres Buitriago

ktorres@unerg.edu.ve

<https://orcid.org/0009-0001-9141-203X>

Universidad Nacional Exp. Rómulo Gallegos

San Juan de los Morros, Guárico - Venezuela

Autor: Orlando Cáceres Torres

orlandocaceres2017@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5837-8271>

Universidad de Carabobo

Valencia, Carabobo - Venezuela

Recibido: Junio 2024

Aceptado: Noviembre 2024

Resumen

El presente ensayo tiene como propósito dilucidar la gestión tutorial de tesis doctorales en Venezuela, desde un giro enactivo. En este sentido, se realizó una crítica reflexiva sobre la deconstrucción de las ataduras científicas de dogmas disciplinares, imposturas academicistas y el extremo metodologicismo, que impiden una formación tutorial eficiente. Asimismo, cumplen un rol protagónico: las líneas de investigación, los seminarios de investigación doctoral y las asesorías directas del tutor, producto de un esfuerzo racional, intuitivo e irreverente de los sujetos involucrados. La bitácora de viaje contiene los siguientes elementos constitutivos: La gestión tutorial en expansión, el tutor ¿In omnia paratus?, la relacionalidad Investigador Tutor (IT)-Tesista Investigador (TI), las tendencias y principios enactivos en la gestión tutorial y la transitoriedad a la tesis doctoral. Las derivaciones finales arrojan que, hacer ciencia desde una tesis doctoral, reviste un alto compromiso ético, axiológico y existencial entre el Tutor y el Tesista investigador.

Palabras clave: Gestión Tutorial, tesis doctoral, giro enactivo.

TUTORIAL MANAGEMENT IN DOCTORAL THESES: AN ENACTIVE TURN

Abstract

The purpose of this essay is to elucidate the tutorial management of doctoral theses in Venezuela, from an enactive perspective. In this sense, a reflective critique was carried out on the deconstruction of the scientific ties of disciplinary dogmas, academic impostures and extreme methodologicalism, which prevent efficient tutorial training. Likewise, they play a leading role: the lines of research, the doctoral research seminars and the direct advice of the tutor, the product of a rational, intuitive and irreverent effort of the subjects involved. The travel log contains the following constituent elements:

Expanding tutorial management, the tutor In omnia paratus?, the Tutor Researcher (IT)-Researcher Thesis (TI) relationality, the enactive trends and principles in tutorial management and the transitory nature of the doctoral thesis. The final derivations show that doing science from a doctoral thesis requires a high ethical, axiological and existential commitment between the Tutor and the Researcher Thesis

Key words: Management tutorial, doctoral thesis, enactive turn.

Proemio a lo Inicial

En los años setenta del siglo XX, el prolijo profesor y filósofo venezolano Ernesto Mayz Vallenilla definió a la Universidad, como un ente completamente artificial; es decir, un artefacto, instrumento o aparato académico producto de un quehacer cultural. Ella modela a los sujetos, de acuerdo a las directrices fundacionales que impone la paideia global actual, en su concepción materialista y espiritual del cosmos, el universo y todo lo real-simbólico-imaginario. (Mayz Vallenilla, 1974). La tendencia de los tiempos postmodernos nos induce a evadir abiertamente lo disruptivo, lo transgresor, lo disidente, lo caótico, lo necrófilo, lo difuso y lo incierto. Todo lo anterior, da a entender que nuestra travesía universitaria, consistirá en timonear naves por aguas tranquilas, y de lo que se trata es navegar en mares agitados y vientos tempestuosos.

Dentro de la Universidad, el doctorado es un teatro de operaciones gnoseológicas, el laboratorio del pensamiento crítico-reflexionante y el puente comunicacional entre los mundos socioculturales subyacentes, los ecosistemas interdisciplinarios y la urdimbre tecno-económica. La inspiración muchas veces encuentra su etiología en los diálogos de Platón, base de un lenguaje vivo y sensible como referencia de una realidad apalabrada, advertida en el acto educativo por tres vías de significación posibles: (a) el encuentro con la alteridad; (b) el conocimiento gestado mayéuticamente para descubrir y elucubrar; y (c) el encuentro del verbum humano y el ser, donde el discurso no se agota en el plano cartesiano del *kronos*, sino que el diálogo es *Dasein* (ser-ahí) en el *kairós* (tiempo cualitativo). En la investigación doctoral, toda vivencia es capturada por el lenguaje, y éste representa la “*casa del ser y el hombre su pastor*” (Heidegger, 1997), como realización en el mundo relacional- existencial; es decir, es un encuentro de plena comunión epifánica.

En este hilo discursivo, Morales (2013), refiere que toda la estructura afectiva-subjetiva de la condición humana es vindicada en el diálogo extendido de ser a ser, transfigurándose en pura intersubjetividad de trascendencia metafísica entre sujetos; sin embargo, la modernidad a través de su racionalidad instrumental liquidó esa posibilidad intersubjetiva entre pares, todo se confinó a una relación sujeto-objeto propio de la ciencia positivista, y en otros ámbitos se redujo a la comunicación y no al diálogo. En la postmodernidad, el diálogo se convirtió en piedra angular de todo proceso investigativo, donde el Investigador Tutor (IT) y el Tesista Investigador (TI) transitan su interacción ontológica a través del lenguaje como hilo conductor y estratégico de la fraterna convivencia, razón sustancial en la gestión tutorial de las tesis doctorales.

Cabe resaltar, que los sujetos implicados en la relación tutorial (Tutor-Tutorado) supeditada a la investigación científica, deben estar abiertos al debate, la discusión y la interpelación de la realidad, re-alimentada por poderosas corrientes de incertidumbre e incómodas contradicciones; pero, a su vez son halos lumínicos para crear nuevos escenarios biófilos del conocimiento científico de quinto nivel (doctorado), configurando una tríada ontogénica: sujeto(s)-realidad(es)-conocimiento(s).

Lo anterior, es una provocación al uso de los niveles superiores de la consciencia humana, cuyo propósito central sea la desprogramación de las ataduras científicas, evidenciadas en dogmas disciplinares, imposturas académicas (falsos objetos de estudio) y el metodologismo extremo. En ese transitar tutorial, aparecen las líneas de investigación distribuidas como ejes de formación doctoral en las universidades venezolanas, representando el *carpe diem investigativus* (espacio heurístico con-vivencial del investigador en el *Aquí y ahora*) proclive al desarrollo de un Pensamiento Propio Enactivo (PPE), fruto del esfuerzo racional profundo, intuitivo-sensible y translúcido-irreverente a fin de atender con hidalguía las complejidades humano-sociales de río crecido, haciendo un barrido de fondo sobre las ideologías impuestas por la comunidad científica internacional.

El presente ensayo tiene como telos dilucidar la gestión tutorial de tesis doctorales en Venezuela, desde un giro enactivo. Cuando se alude a la tesis doctoral, un mundo

apocalíptico asalta la mente del Tesista Investigador (TI), así como el impulso nervioso actúa sobre las neuronas para ejecutar el proceso sináptico, ese momento denota el parto de ideas germinales para proponer un trabajo innovador. En la efervescencia de ese alumbramiento cognitivo festivo, se agitan las inquietudes sobre ¿qué investigar?, ¿qué tan inédito será la propuesta doctoral? Y ¿cómo se dará solvencia epistemológica al naciente objeto de estudio? En este sentido, se presenta la bitácora de viaje, la cual contiene los siguientes elementos constitutivos: (a) la gestión tutorial en expansión, (b) Tutor ¿In omnia paratus?, (c) Relacionalidad Investigador Tutor (IT)-Tesista Investigador (TI), (d) Tendencias y principios enactivos en la gestión tutorial, (e) Transitoriedad a la tesis doctoral: Lo propositivo y (f) Colofón: A manera de derivaciones finales.

La Gestión Tutorial en Expansión

La gestión tutorial se despliega cada vez que se realizan indagaciones acompañadas por un(a) tutor(a). El Investigador Tutor (IT), es aquel que tiene la responsabilidad de custodiar, revisar, generar ideas, convalidar y sugerir un proceso de investigación, que amerita ser comunicado a través de artículos científicos, ponencias, eventos y tesis doctorales. La relación tutor-tesista es tan variada y compleja como lo es la relación entre humanos que necesitan alcanzar acuerdos para la generación de resultados gratificantes. De allí, que se establezca una relación de autoridad (los dos son autores), de juegos de poder y de palabras. En ocasiones el liderazgo sobre la acción tutorial no siempre es compartido, ya que tiende a prevalecer el poder posicional del tutor. (Hermoso, 2024).

Partiendo del hecho de que somos *mundos-de-vida*, seres complejos cargados de experiencias, la selección de un tutor confiable no siempre resulta amena, debido a que investigadores han reportado vivencias adversas en esos contextos y las razones pueden ser variadas: orientación epistemológica, ontológica y metodológica con poco dominio o criterio cognitivo; actitud arrogante e impositiva del tutor sobre el tutorado; asesoría parcializada hacia los tópicos que conoce para no develar sus falencias; perspectiva complaciente donde aprueba todo lo producido por el tutorado; juicios y señalamientos peyorativos (aspectos negativos y sin plantear soluciones viables), entre otros.

Ante todo esto, podríamos preguntar ¿Cuáles son los criterios profesionales para escoger eficientemente a un tutor más allá de los requerimientos normativos exigidos por la universidad?, ¿En las universidades venezolanas disponen de un banco de tutores o hay libertad del tesista para escogerlos, aunque pertenezcan a instituciones universitarias distintas? ¿Quién supervisa realmente el trabajo de los tutores?

Es bien conocido, que las universidades venezolanas dentro de sus normas, establecen como requisito ineludible, que el tutor de tesis doctoral tenga el grado académico de doctor; por lo demás, es el tesista investigador quien emprende la épica travesía y aventura de encontrar un tutor(a) con sólidas credenciales que aterrice en la misma línea de investigación y se comprometa con los mismos intereses investigativos, lo cual hace pensar que existe un banco de tutores; pero, muchos de ellos no están disponibles por excesiva carga de trabajo docente, administrativo y gerencial, mientras que otros eluden esos compromisos y se dedican a otras actividades no investigativas. Otro factor medular de escasez de tutores doctorales es la jubilación del personal activo y la renuncia masiva de doctores expeditos como producto de las deficientes condiciones laborales del profesorado universitario en Venezuela.

Por su parte Arias (2018), sostiene que se ha abordado ampliamente sobre las funciones del tutor(a), pero no siempre se ha hablado de los criterios del tesista para seleccionar a ese tutor(a), por lo que nos hemos permitido señalar algunas de estas pautas, según nuestra propia vivencia como doctores: reconocida trayectoria en el campo académico, afinidad con el objeto de estudio, consonancia con los valores personales del tutorado, admiración por la irreverencia investigativa, accesibilidad geoestratégica (el tutor vive en la misma localidad o trabaja en el mismo contexto universitario, lo que asume la tutoría sin riesgo alguno), recomendación de otros compañeros por la efectividad lograda en las tutorías endógenas y exógenas (es un tutor de prestigio). Por otro lado, hay tesistas que prefieren repetir tutores en virtud de darle continuidad y profundidad a investigaciones que han desarrollado en el pregrado o postgrado, o bien por la comodidad que le imprime las experiencias pasadas.

Sea cual fuere el criterio esgrimido por el tesista para escoger un tutor, esta relacionalidad tiene un aspecto singular coincidente, y es que ambos personajes se desarrollan en la misma esfera pública, comparten el mismo nicho educativo, son tomados como modelos ético-morales, son referentes axiológicos para sus estudiantes, trabajan o han trabajado en aula, conocen las vicisitudes del inframundo y a su vez han tomado el elixir de los dioses al compartir saberes, comprenden que educar no es un embutido behaviorista, sino una constante exhortación a pensar y sentir de forma crítica, reflexiva e insurgente, en un vínculo karmático-darmático de orden espiritual. Implica, sumergirse en una convención simétrica entre colegas, en el que uno de ellos ha alcanzado legitimar sus conocimientos y producciones intelectuales (considerado un recurso invaluable y no el experto sábelo todo). Al respecto, Difabio (2011) señala que:

Este rol docente es complejo en tanto incluye los roles de mentor y maestro y, dado que un número creciente de alumnos tiene una vasta experiencia precisamente en la profesión docente, es también un rol de “amigo crítico” que guía a un colega a través del intrincado proceso de graduación. (p. 939).

La tutoría, por tanto, se asemeja mucho al mecanismo del reloj de cuerda, el cual necesita que se le active manualmente para que funcione con alta precisión. Mientras que el Investigador Tutor asesora, guía, sugiere y supervisa; el Tesista Investigador propone, diseña, monta el andamiaje, busca los materiales, construye, se equivoca y lo vuelve a intentar (el derecho genuino a equivocarse) y debe tener también la voluntad de hacerlo.

Pero, ¿Cuál es la línea de partida para construir una gestión tutorial en expansión que sea eficiente en los doctorados de ciencias humanas, ciencias sociales, ciencias de la educación y ciencias de la salud principalmente? Lo más sensato es pensar que podemos hacer camino al andar desde la nada y sin nada, y lo más desafiante aun es buscar lo humano tanto del investigador tutor, como del tesista investigador, al respecto Hermoso (2023), señala que “*Investigar la acción tutorial consiste en considerar como objeto de investigación: la acción tutorial. Es una meta-investigación porque se indaga sobre investigaciones*” (p. 1).

La tutoría entonces ha sido vista como relación, acción y también como gestión, dependiendo de las facultades en las universidades, los países, sus arquetipos; que presuponen un trabajo mancomunado entre un tesista inquieto que aborda un fenómeno sociocultural amplio y un tutor inquietante que le provee de los insumos intelectuales, bibliografía, preguntas estratégicas, reflexiones y apoyo moral (acción) necesarios. Es así como el lexema gestión, proviene del latín *gestio, gestionis*, que significa llevar a cabo o llevar adelante, destacando que en un principio fue empleado en el área administrativa-gerencial, y que ha ido calando en otros campos del saber, abarcando la fase estructural corporativa, la disposición de recursos, la coordinación de acciones y el clima organizacional. Por esa razón, el hecho de integrar lo institucional, lo investigativo y lo orgánico, redirecciona la tutoría hacia una gestión tutorial óptima.

Tutor ¿In Omnia paratus?

In Omnia paratus, frase que proviene del latín y significa *estar preparado para todo*, o para casi todo, diríamos en el argot popular. La responsabilidad que recae sobre los hombros de un(a) tutor(a), quizás es muy parecida a la que recae sobre el maestro, los padres, los médicos, los periodistas, o miembros de otras comunidades profesionales y no profesionales, de quienes esperan mesiánicamente respuestas contundentes en cuanto a resolución de conflictos y toma de decisiones acertadas.

¿Qué se espera del tutor doctoral? ¿El tutor debe poseer un saber expedito y actualizado del mundo científico y de la cotidianidad de la cual forma parte? La formación del tutor depende no solo de los estudios de quinto nivel (doctorado) adquiridos, sino de su capacidad para socializar e influir positivamente sobre el sujeto tutorado, base indispensable para edificar un patrimonio cognitivo, afectivo y estético de mutuo entendimiento. Resulta vital, el dominio sobre la racionalidad instrumental de la ciencia formal o normativa, pero también, se debe ser comprensivo ante el rostro angustiante de la incertidumbre; para ello, la filosofía de la ciencia, delinea una especificidad inmanente con la finalidad de inspeccionar la realidad, la verdad, la razón y el sistema-mundo.

Hablamos, por tanto, de procesos complejos del pensamiento: redes neuronales para la configuración de canales neo-conceptuales y meta-teóricos e interconexiones mente-cuerpo-realidad. Por tanto, el tutor es un *homo academicus transcendentalis*, que acompaña en el viaje docto al tesista investigador; es más, consideramos que el tutor no siempre debe señalar el camino expedito o correcto, ese que alude a señales e indicaciones inequívocas, sin ningún contratiempo, ni traumas pulsionales, sino que representa un escolta, acompañante o garante de posibilidades; pero en ocasiones, requiere introducir nuevas expectativas, dudas y el incentivo de un pensar desde el sí mismo y no desde la experiencia ajena, como bien lo señala López (2019):

Al proceso investigador le es inherente un estado cuyo escenario permanente es la duda, la incertidumbre, el escepticismo, la desconfianza, la imparcialidad... lo que sin perjuicio de caer en errores involuntarios ha de conducir a lograr la objetividad, la verdad. La verdad científica es contingente, es relativa, se transforma con cada nuevo logro (p.11).

Por lo general, se espera que el tutor esté preparado para responder directamente ante cualquier desafío emergente y con el mínimo sesgo de error posible; sin embargo, muchos de nosotros anhelamos con gemidos indecibles, la figura inigualable de ese investigador tutor irreverente, que circunda toda clase de escepticismo. En la praxis investigativa, nos cuesta admitir la idea del investigador tutor preguntón, inquisidor, impertinente, desafiante, con espíritu libre, optante siempre por los vericuetos de los caminos alternos, que le generen altas dosis de adrenalina creativa, pues en casos contrarios, persiste la figura macilenta de un tutor-sombra, el cual sabemos que existe, por la imagen de su silueta, pero no pasa de ser un sujeto intrascendente y mezquino.

Cabe destacar, que un tutor doctoral forjado en la investigación científica, fue antes un estudiante de pregrado, un estudiante de maestría, un estudiante de doctorado e incluso estudiante de postdoctorado, alguien que requirió abrir el compás hacia un investigador tutor compatible e idóneo a sus tendencias investigativas y autonomía. La calificación de un buen desempeño tutorial, se adquiere con tesón, perseverancia, paciencia, responsabilidad y humildad, pues el aprendizaje es un continuum vitalicio. El tutor investigador que no es conforme al conocimiento adquirido con antelación, sigue

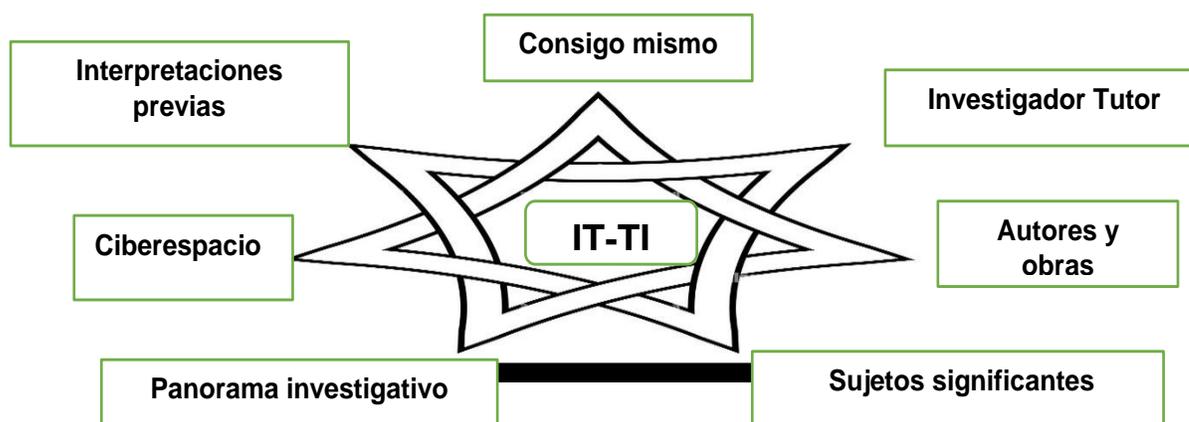
enfrentando nuevos derroteros epistemológicos, teóricos, metódicos y tecnológicos. En términos aéreos, el tiempo de vuelo de un tutor investigador, debería definir su efectividad en la gestión tutorial, ya que al fin y al cabo, todos sabemos un poco de todo, y esperamos saber mucho de algo, para lograrlo hay que romper la barrera del sonido de la mediocridad y la desidia.

Relacionalidad Investigador Tutor (IT)- Tesista Investigador (TI)

Para Machado y Machado (2014), los tutores y evaluadores de los proyectos y tesis doctorales deben formar un tesista anti frágil en la producción de conocimientos, es oportuno abrir su consciencia para extirparle el cancerígeno formalismo esquemático de generar una tesis parecida a la del tutor (fase transaccionalista). Se debe corregir con sabiduría al tesista o tutorado con la finalidad que supere con potencia heurística lo producido por el tutor en un determinado tiempo histórico. Allí, la apuesta está en la relegitimación metodológica-epistemológica y en una fluctuante transformación teórica o trans-teoría; esta última según Bunge (1999), se puede dar por dos vías: (a) por la invención de teorías novedosas y (b) por el refinamiento de teorías existentes. En esa relacionalidad Tutor-Tutorado que se puede ver representada en la figura 1, Hermoso (2024), expone los siguientes aspectos:

Figura 1

Relacionalidad Tutor-Tutorado



Fuente: Hermoso (2024)

Consigo mismo: Consiste en identificar las virtudes (tomar decisiones en el plano ético), sentimientos de orgullo, visión futura (implica anticiparse sistemáticamente a los riesgos), actitudes hacia los demás (clima de confianza), miedos irracionales (se deben eliminar los miedos o convivir con ellos), arrepentimientos (es la determinación de actuar de forma diferente ante el error, canalizarlo trae nuevas posibilidades), talentos ocultos (desarrolla potentes redes neuronales), miedo a la incertidumbre (La certeza como aspiración de la ciencia quedó en el pasado, hoy se trabaja con el caos y la incertidumbre), la auto-motivación es un antídoto contra la procrastinación.

Investigador-tutor: El tutor y el tesista son investigadores que indagan en conjunto, van construyendo una comunicabilidad óptima, es decir, se entreteje una confianza mutua que enriquece el aporte investigado. Sin embargo, en esta relación nutritiva se puede enquistar otra, que tiende a crear barreras de subalternidad-hegemonía. Esta base conductual es una herencia del Tesista que se vuelve Tutor. Esto contribuye a que se perpetúen orientaciones necrófilas, tales como: (a) *ese título no es doctoral*, (b) *mientras más informantes claves, mejor*; (c) *la investigación cuantitativa es la que realmente representa a la ciencia*; (d) *el verbo analizar, por ejemplo, no es propio de una investigación doctoral*; (e) *en los trabajos de grado, de maestría se debe usar objetivos, en las tesis doctorales, propósitos*; (f) *si se aplica en forma correcta un método, estamos investigando*, (g) *la estructura de los trabajos y tesis doctorales, presentes en los manuales de trabajo y tesis de grado de los doctorados en educación, puede usarse en cualquier doctorado*; (h) *solo los doctores son doctos*. Todas estas aseveraciones actúan como vicios y sesgos epistemológicos.

Autores y obras: Aquí se da una comunicabilidad entre el Tesista Investigador (TI) y los autores con sus respectivas obras literarias e investigativas. Los autores y sus obras, pueden dividirse en radicales y emergentes *Autores radicales* son aquellos cuyas obras proveen ideas y contenidos que van al fondo del asunto. *Autores emergentes* son aquellos cuyas obras generan aportes significativos, es decir, construyen visiones alternas.

Sujetos significantes: El Tesista Investigador establece relaciones con los sujetos significantes, aquellos que pueden proporcionar testimonios por ser protagonistas de los hechos que narran. Ocurre en especial, con la historia oral.

Panorama Investigativo: Es aquel en el cual, los investigadores despliegan su curiosidad frente al fenómeno investigado. La idea es mirar el panorama con ojos distintos e integrarlos como un todo a un nuevo panorama total. Aquí entra en juego el Espacio Tiempo de Comparecencia (ETC), el cual consiste en ir al encuentro de personas y contextos que motiven el interés del investigador, pero también el tiempo que se le dedica en algún lugar o no lugar, donde además se construye explicaciones e interpretaciones sobre lo que interesa indagar. En la comparecencia que dan impresiones las vivencias del tesista investigador.

Ciberespacio: Es un lugar inagotable de ideas y pensamientos ajenos; por tanto, un insumo para el pensamiento propio. Es una invitación a pensar desde mundos con casi infinitas posibilidades. Un lugar destacado del ciberespacio es la inteligencia artificial (IA), que muchas veces es juzgada desde una herramienta asombrosa, hasta, el más grande plagio de la humanidad. La IA, posee la patente de los vicios y virtudes de quienes la crean y la transitan.

Interpretaciones previas: Hay creencias sobre conceptos que pueden convertirse en obstáculos epistemológicos. Si no se maneja el concepto de investigación como: generación de conocimientos nuevos mediante invenciones y descubrimientos, motorizados por la curiosidad, puede no tenerse conciencia de la importancia del aporte de su indagación. Es decir, ignora cuál es el aporte investigativo a la Academia.

Tendencias Enactivas

Enactivo viene del Inglés *enaction*, del verbo *enact*, que significa figurar, representar, poner en acto, promulgar. El Enactivismo es la rama de las ciencias cognitivas corporeizadas, establece una relación entre cognición y afectividad, y entre los enfoques sistémicos, fenomenológicos y la filosofía de la mente. Para Thompson (2007), el

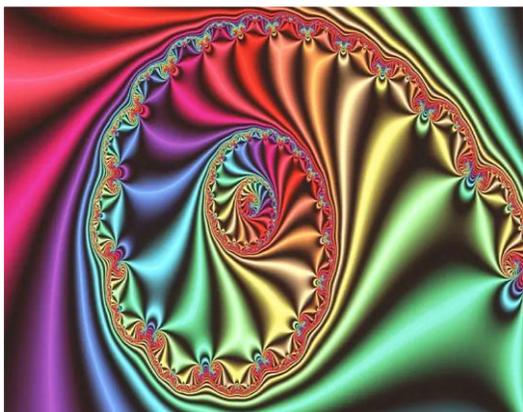
Enactivismo es una interface continua entre la vida y la mente. El giro enactivo articula la experiencia perceptiva, el accionar, el pensar y las habilidades que subyacen a las interacciones sociales: relaciones causales y constitutivas entre mundo y realidad, entre cuerpo y cognición.

Por lo tanto, la Enacción consiste en desentrañar, evidenciar, incursionar y penetrar lo que está oculto. De la mano de la curiosidad se viaja hacia lo indagado. De la mano de la mente se va explicando, interpretando lo que se percibe. El Tesista Investigador como enactivador, cuando está frente a lo que pretende investigar, se hace preguntas, plantea problemas, hurga en su mente respuestas a sus preguntas, pone en duda las respuestas que el mismo tiene y especialmente, las de otros. A estas vías de penetración del asunto a investigar se denominan giro enactivo.

Osada y creativamente una Tesis doctoral puede considerarse como un prototipo fractal. Un fractal “Es un conjunto de estructuras irregulares y complejas descritas a través de algoritmos matemáticos y computacionales; los cuales reemplazan a los puntos, rectas, circunferencias y demás figuras provenientes de la matemática tradicional” (Braña, citado por Valdés, 2016; p. 9). En este orden de ideas, los tres principios de la geometría fractal son: (a) Llenado total, (b) Autosimilaridad y (c) Tensiones en las interfaces.

Figura 2

Principios de la Geometría Fractal



Fuente: Autores.

- a) *Llenado total*: dificulta la entrada de la luz (criterio de evaluación mediante el cual un prototipo lo cubre todo).
- b) *Autosimilaridad*: cada elemento del fractal tiende a repetirse a distinta escala (toda investigación doctoral implica un aporte).
- c) *Tensión en las interfaces*: hay intercambios que pueden albergar conflictos (es discutible que se establezcan puentes cognitivos entre sus partes)

Principios Enactivos

1. *Interrogación de la realidad*: Es cuando se tiene cierta claridad sobre el vacío epistemológico y se procede a interrogar esa realidad. Para ello hay dos caminos que se complementan. *Uno* es la auto-respuesta. Hurga en sí mismo, alguna explicación que es en el fondo una suposición. Valora la calidad y profundidad de su respuesta. *Dos*, busca respuestas en otras personas, libros, revistas, publicaciones científicas o motores de búsqueda avanzada.
2. *Pensar con cabeza propia*: Refiere a satisfacer la curiosidad sin recurrir a las respuestas que otros han aportado, por muy ingeniosas que sean.
3. *Cuestionamiento del pensamiento externo o ajeno*: El pensamiento ajeno es a menudo admirable, parece que cubre todos los aspectos para explicar o interpretar hechos, teorías, métodos; pero, dejar correr la imaginación y atreverse a proponer modificaciones de forma y de fondo, puede ser una vía para alcanzar la originalidad.
4. *Incompletud consciente*: La previsión del futuro es siempre un riesgo bañado de incertidumbre. Se está consciente que hay algo más y lo que conocemos es una ínfima parte de lo que hay por conocer.
5. *Curiosidad*: Si bien la curiosidad es el motor de la investigación, ella se impregna de orientaciones constructivas y de-constructivas. Se trata de ser lo menos invasivo posible, de brindar la mayor beneficencia, de prever los daños.
6. *Territorialización-Desterritorialización*: La investigación es lo territorializado, tan solo es una perspectiva que tiene múltiples conexiones. El hacer y el pensar desde otro lugar, contribuye a enactivar la complejidad del objeto de estudio.

Transitoriedad a la Tesis Doctoral: Lo Propositivo

Para Morales (2014), se debe dar una adecuada distinción al término tesis, ya que para muchos parece no haber diferencias en cuanto al discurso doctoral y al de los trabajos especiales de grado, éstos últimos aparentemente son denominados por los estudiantes de postgrado y jurados examinadores como Tesis, pero se debe tener en consideración que las investigaciones de maestría y especialización solo se exponen o presentan; en tanto que las tesis doctorales se defienden ante un tribunal académico.

La costumbre de llamar tesis a todo tipo de investigación subyace desde el imaginario social de los estudiantes de quinto año de bachillerato cuando presentan su proyecto científico. Imaginario que a posteriori queda encriptado con las siglas TMT (Todo Menos Tesis) y qué decir del STA1 (Síndrome del Tutor Ausente), aquel que existe, pero solo concretiza un trámite burocrático de firma, más no un acompañamiento integral y el STA2 (Síndrome del Tesista Ausente).

El término tesis, es polisémico y proviene del latín *thesis*, y del griego θέσις, significando (a) Conclusión, proposición que se mantiene con razonamientos, (b) Opinión de alguien sobre algo, (c) Disertación escrita que presenta a la universidad el aspirante al título de doctor en una facultad. Capta nuestra atención el concepto de tesis de grado doctoral, propuesto por Hermoso (2024), al señalar que es un prototipo caracterizado por una evidenciable originalidad, que deja constancia de la naturaleza discursiva del Tesista Investigador. Es la comunicación de una investigación, y cuando se habla de investigación se alude a la producción de conocimientos nuevos, mediante la invención y el descubrimiento movidos por la curiosidad.

El Tesista Investigador (TI) en su relación con el Tutor Investigador (TI), jurados y líneas de investigación debe transfigurarse en un productor de conocimientos aprovechables para motorizar propuestas viables a futuro y que no queden en letra muerta; esto a su vez, sirve para fortalecer el doctorado, la universidad y el país. Un doctor debería ser un experto en atravesar teorías, paradigmas y métodos para sustentar argumentaciones explicativas sobre la realidad indagada.

Es importante atravesar paradojas, discontinuidades, imprecisiones, indeterminaciones, borrosidades lógicas y opacidades. También es clave atravesar las estandarizaciones de la verdad, porque no hay una verdad única permanente. La realidad o las realidades humanas, son interpretaciones modificables entre diversas aproximaciones. Al entrar al terreno del absolutismo epistemológico se puede entrar a un dogmatismo sin retorno o como bien lo refería Morin (2000) en los siete saberes a la educación del futuro: la ceguera del conocimiento.

Para blindar las tesis doctorales se recurre a las modas intelectuales de uso y paradigmas epistemológicos fuertes, pues parece ser una imposición devenida de los expertos: Tutores, jurados, profesores de seminario y asesores externos. Se rinde culto a los grandes teóricos, pero se debe reconocer que el Tesista Investigador es también un teórico en potencia, esto si se toma en cuenta el origen de la palabra teoría, que proviene del griego *Theoreo* o mirada. Es una mirada propia. Aquí no se trata que el Tesista Investigador ignore a los prominentes teóricos, sino que atraviese todos sus planteamientos y argumentaciones desde una mirada crítica y reflexiva (tamiz propio).

La direccionalidad cualitativa, es tendencia investigativa en algunos doctorados y universidades de Venezuela. Su importancia radica no en el desplazamiento de la investigación cuantitativa, sino que emergió para darle la palabra al sujeto investigado y su contexto, para que éste narre su transitoriedad por la sociedad y la cultura en un momento histórico determinado. Solo una vigilancia epistemológica activa puede garantizar creatividad, innovación y pertinencia hacia las distintas formas de producir conocimientos científicos. Esta forma de democracia epistemológica es capaz de evadir sesgos, prejuicios o caprichos de los llamados expertos o eminencias evaluadoras. En síntesis, Machado y Machado (2014), en relación al tesista doctoral viviente, señalan: “*Sé tú mismo la línea de investigación, nítrela, vigorízala, sé el paradigma que deseas ser, vive la teoría y sé el investigador, pero no cualquier investigador. Encarna el compromiso teórico. No es un mecanismo, es tu vivencia única e irrepetible*”. (p. 222).

Colofón: A Manera de Derivaciones Finales

Desde el genuino derecho a equivocarnos. Equivocándonos podemos llegar a sitios o situaciones inesperadas. A partir de la equivocación podemos generar nuevas ideas, hipótesis y otra forma de concebir el mundo. En tiempos de incertidumbre, la palabra clave es contingencia, es decir, que algo puede ser o no puede ser, puede pasar y puede no pasar, en fin, que no hay seguridad y que es necesario estar preparado para situaciones cambiantes. Las definiciones dejan de ser las fuertes columnas que fueron en un pasado no tan lejano. El Método ya no es el camino a seguir, sino que implica la consideración de

planes contingentes, donde se tomen previsiones alternas y es posible que en el escenario de los acontecimientos, exista la necesidad de introducir estrategias de última hora.

En las tesis doctorales debe plantearse la palabra *metódica*, pues implica la ciencia del método. Recordemos que el sufijo ICA significa CIENCIA. En tiempos de certeza, había consenso acerca de lo que significaba ciencia como un conocimiento organizado que se obtenía mediante un método propio y que abarcaba un área saber. Pero, en tiempos de contingencia no hay unanimidad acerca de lo que es ciencia; luego, esa definición se tambalea como un ebrio. Se precisa acudir entonces al concepto de *metódica*, pues denota una construcción en el escenario mismo de los acontecimientos.

La investigación doctoral crea grandes demarcaciones en lo referente al mundo material (ciencias positivas o fácticas) y el mundo inmaterial-simbólico (ciencias sociales, humanas y ciencias transpersonales o noéticas). Vivimos en mundos de demarcaciones, precisamente para explicar, interpretar, comprender, transformar y experimentar la realidad de forma amurallada, pero podemos incurrir en ciertos obstáculos epistemológicos inadvertidos (lo que nos impide conocer a profundidad). Si esto ocurre, es menester des-educar. La des-educación consiste en poner en tela de juicio nuestros conocimientos, pensamientos y creencias más arraigadas.

Hacer ciencia, desde la tesis de grado doctoral tiene un compromiso ético, axiológico, ontológico y teórico, no puede ser una manifestación intra-curricular obediente a los seminarios de Investigación, sino a las necesidades institucionales del doctorado y del país. Por tanto, debe ser transversal y supra-curricular. Lo transversal es el modo de operar por tránsitos, puntualmente, de crear conexiones entre múltiples paradigmas, son imbricaciones y cruzamientos.

Un Tesista Investigador no puede convertirse en un sujeto frágil, la resistencia crea sufrimiento, y tiene que transformarse en un sujeto de conocimiento. Einstein, fuera de las universidades de su país creó la teoría de la relatividad, impuso su investigación a todo el mundo académico de la física, él mismo era una investigación viviente. Stephen Hawking pese a sus enormes limitaciones físicas o psico-motoras, fue un sujeto de

conocimiento extraordinario, con su aporte a la ciencia astrofísica, él se convirtió en su propia línea de investigación, inédita y hasta el día de hoy inadvertido para muchos.

En la gestión tutorial, metafóricamente se debe evitar a Escila y Caribdis, pues ambos representan a dos monstruos marinos de la mitología griega que simbolizan los peligros que debe sortear el Tesista Investigador junto a su Investigador Tutor para llegar a puerto seguro. También Escila puede prefigurar la metafísica, mientras Caribdis puede configurar el materialismo mecanicista cartesiano.

Finalmente, toda relación tutorial se da en un océano de conflictos y contratiempos, siendo el trabajo cooperativo y la toma de decisiones, los dispositivos necesarios para la transformación de todo lo vicioso, en virtuoso. La tutoría se enactiviza, de acuerdo al grado de comunicabilidad entre las partes, el todo y dentro de cada parte. En este sentido, la tesis doctoral como fruto científico de la acción tutorial debe divulgarse al mundo, ya no solo desde la razón, como epicentro del conocer, sino a través de la intemperie de la vivencia entre tutor y tesista, siendo su mayor mediación el cuerpo, la consciencia y la afectividad.

Referencias

- Arias, F. (2018). La tesis doctoral. El caso venezolano. *Revista Paradigma*, 39(1) 138–149. <http://historico.upel.edu.ve:81/revistas/index.php/paradigma/artide/view/6813>.
- Bunge, M. (1999). *Buscar la filosofía en las Ciencias Sociales*. Ediciones Siglo XXI.
- Difabio, H. (2011). Las funciones del tutor de la tesis doctoral en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(50), 935-959. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662011000300012
- Heidegger, M. (1997). *Ser y tiempo*. (Trad. Rivera, J.). Universitaria.
- Hermoso, V. (2023). *Investigación en la acción y relación tutorial; tendencias enactivas. y alternas: Modelo para generar modelos*. Postdoctorado en investigación de la formación tutorial. Material digitalizado. Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, sede Aragua.
- Hermoso, V. (2024). *Módulo VIII Conversaciones de cierre: El investigador tesista, Seminarios de investigación, Resúmenes de módulos I, II, III, IV, V, VI, VII*. Material digitalizado. Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, sede Aragua.
- López, J. (2019). *Algunas reflexiones sobre ética de la investigación científica. Integridad académica*, 3 (6), 8-11. https://issuu.com/integridadacademica/docs/revista_ia_-_ene-jun_2019_-_digital/8.
- Machado, F y Machado, A. (2014). Paradigmas en la tesis de grado. *Revista Arjé*, 8 (14). 207-224. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/arje/arj14/art13.pdf>.
- Mayz Vallenilla, E. (1974). *Crítica de la razón técnica*. Equinoccio. Ediciones de la Universidad Simón Bolívar: Caracas, Venezuela.
- Morales, J.T. (2013). *Al reencuentro con el diálogo en el aula. Pedagogía de la trascendencia. Realidades literarias postdoctorales*. En: Mogollón, A. y Hernández, N. Asociación de Profesores. Universidad de Carabobo.
- Morales, J.T. (2014). La construcción teórica en las tesis doctorales de Ciencias Sociales-Educación. *Revista Arjé*, 8 (14). <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj14/art15.pdf>
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós.
- Thompson, E. (2007). *La mente en la vida: biología, fenomenología y ciencias de la mente*. Universidad de Harvard.
- Valdés, P. (2016). *Introducción a la geometría fractal*. Universidad del Bio-Bio. http://repobib.ubiobio.d/jspui/bitstream/123456789/1998/3/Valdes_Vasquez_Patricio.pdf.

Síntesis Curricular



Airam Karellys Torres Buitriago

Abogado. Doctora en Ciencias de la educación (UNERG). Actualmente docente ordinario agregado de la UNERG, Decanato de Ciencias de la Salud; profesora de la unidad curricular investigación aplicada del programa de enfermería. Profesora del Doctorado en Ciencias de la Educación UNERG. Profesora invitada del Doctorado en Educación de la UPEL. Tutora de trabajos de investigación de pregrado y doctorado de la UNERG.



Orlando Cáceres Torres

Licenciado en educación mención orientación. Magister en educación, mención orientación y asesoramiento. Doctor en educación